

EVITAR A LA REPÚBLICA MAYORES MALES

El Poder Ejecutivo viene desplegando, con insistencia y tenacidad, una violación flagrante del mandato recibido de la ciudadanía, una política nefasta para la inmensa mayoría de los habitantes de la República. Las ataduras que se empeña en mantener y fortalecer con los agentes del imperialismo norteamericano y con la oligarquía nativa, no le permiten transitar otro camino que el de la sumisión y el de la entrega. Es fundamentalmente a través de su sometimiento a las directivas del Fondo Monetario Internacional, que ha precipitado el derrumbe de la economía del país.

El gobierno ataca los intereses populares y los de la nación cuando devalúa la moneda para que nuestra producción se coloque a más bajo precio en el exterior y para que los especuladores y los grandes monopolios hagan de la noche a la mañana ganancias fabulosas, a expensas del sacrificio del pueblo;

— Cuando afrenta la concentración, ~~de~~ con más frecuencia, de la propiedad de la tierra;

— Cuando subsidia a empresas extranjeras, al tiempo que niega recursos a organismos nacionales creados para la defensa de los intereses generales;

— Cuando congela salarios y expropia el fruto del esfuerzo obrero y de las capas modestas para abaratar costos y malversar la producción, al tiempo que achica el mercado interno y acentúa nuestra dependencia del exterior;

— Cuando adopta, como sistema, el recurso excepcional de medidas prontas de seguridad como medio de llevar adelante, "pase a quien pase", esa política negativa y reprimir las manifestaciones de la soberanía popular;

— Cuando impulsa la concentración de la banca y entrega las finanzas de la nación a los monopolios financieros internacionales, reduciendo a la mínima expresión a la banca estatal, nacida para frenar precisamente la voracidad de los pulpos financieros internacionales;

— Cuando militariza trabajadores y fomenta su desempleo, por ejercer el derecho constitucional de huelga;

— Cuando tolera las torturas físicas y morales de los detenidos;

— Cuando desconoce pronunciamientos expuestos del Poder Legislativo y viola reiteradamente una constitución que, por añadidura, altera el equilibrio de los poderes, otorgando sucesivas facultades al Poder Ejecutivo;

— Cuando mantiene detenidos y confinados, sin las garantías mínimas que las leyes acuerdan a todo habitante del país, a militantes y dirigentes sindicales y políticos, a mujeres madres, a estudiantes, intelectuales, periodistas, profesores y maestros;

— Cuando limita la libertad de expresión, censurando órganos de prensa, partidos políticos, sindicatos;

— Cuando mantiene detenidos y confinados, sin las garantías mínimas que las leyes acuerdan a todo habitante del país, a militantes

— Cuando pretende vulnerar la autonomía universitaria y cometer la enseñanza y la vida cultural de la república a intereses que no son los nuestros;

— Cuando agravia a las fuerzas armadas de la nación, utilizándolas en tareas ajenas a su función específica ordenándoles que enfrenten a los trabajadores que ejercen derechos reconocidos por la constitución y por las leyes;

— Cuando hace de la violencia un método y crea el caos para justificar la represión, amedrentar y paralizar al pueblo, a fin de despejar el camino para llevar adelante su política antipopular y autinacional.

El Frente Izquierdo de Liberación tiene una plataforma de acción, asentada sobre pilares fundamentales para el logro de los objetivos que el pueblo anhela:

— La reforma agraria, para terminar con el latifundio parásito y para que la tierra, en manos de quienes la trabajan, proporcione a nuestros escasos tres millones de habitantes, su abona escudada riqueza;

— La nacionalización de la banca, para que el ahorro y el crédito se orienten en el sentido de los intereses del pueblo y se canalice el financiamiento de empresas cuya finalidad es llevarse los recursos de nuestra tierra y el fruto de nuestro trabajo;

— La nacionalización del comercio exterior para evitar el deterioro creciente de nuestra balanza comercial y apartarnos del despeñadero a que nos ha conducido el hecho de comprar cada vez más caro y vender cada vez más barato;

— La moratoria de la deuda externa, destinando estos cuantiosos recursos a la creación de nuevas fuentes de trabajo;

— La nacionalización de la industria frigorífica y otras empresas privadas monopolistas;

— La realización de una política exterior independiente, soberana.

Artigas nos marca el rumbo. No hay modo de extraviarse. Pero es bien cierto que la tarea de tanta magnitud, no puede ser cumplida ni a través del esfuerzo individual aislado, y, en nuestro país, ni por un partido político solamente, ni por una sola clase social, ni por agrupamientos formados en torno a la identidad de religión o de filosofías determinadas.

Es empresa reservada a todos los hombres que quieren ser realmente libres. Es tarea de todo el pueblo. Nadie puede esquivar su responsabilidad, nadie tiene derecho a permanecer indiferente, nadie debe equivocarse.

El Frente Izquierdo de Liberación, integrado por fuerzas políticas y ciudadanos de diverso origen partidario y filosófico, hombres unidos por un alto propósito común, concretado en su plataforma siente la necesidad y asume la honrosa responsabilidad de hacer un llamado fervoroso a los sectores políticos y a los ciudadanos que, inspirados por alcanzar la meta propuesta, estén dispuestos a entablar una discusión franca para realizar, en la forma más efectiva, esa profunda tarea de transformación y de empender esa marcha hacia la liberación.

Los ciudadanos blancos y colorados patriotas, unidos en la acción con los militantes marxistas honran sus mejores tradiciones y la memoria de sus grandes líderes. También los católicos y, en general los religiosos, sienten que están más cerca de los sacerdotes arrojados fuera de los muros de Montevideo por luchar junto a Artigas por la libertad de esta tierra, en la medida en que se proponen sumarse a la gran empresa de unir a nuestro pueblo a través de la lucha por nuestra segunda y definitiva independencia.

En cada centro de trabajo, en cada barrio, en las ciudades y pueblos, en el campo; allí donde palpita el corazón de un patriota y existe una conciencia íntima, la hora reclama que todas las voluntades se unan, se manifiesten en la acción solidaria con las víctimas de la represión y el despotismo. ¡Dialoguemos y unámonos para evitarle a la república mayores males!

El núcleo básico de la unidad y la resistencia popular existe; es el Frente Izquierdo de Liberación. Los que así lo comprendan tienen un lugar de hecho en nuestras filas.

COMITE EJECUTIVO Y COMITE NACIONAL
CONSULTIVO DEL FRENTE IZQUIERDO
DE LIBERACION.